



Vol. 22 No. 1

Marzo de 2019

ESTUDIO INTRODUCTORIO Y TRADUCCIÓN DE LA TERCERA CONFERENCIA DE JAMES M. BALDWIN EN LA ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA EN EL MÉXICO DE 1909

Salvador Iván Rodríguez Preciado¹, Jennifer Mariana Álvarez², Carlos Eduardo Castillo Góngora³ y Lucía Mora Acosta⁴

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente

RESUMEN

James Mark Baldwin fue uno de los invitados a la inauguración de la Universidad de México en 1910, para la impartición de dos cursos que constarían cada uno de una serie de conferencias. Mientras el primero, que versaría sobre Psicosociología ha sido estudiado ya por varios autores, el segundo, que versaría sobre Historia de la Psicología, ha recibido nula atención salvo por su mención en algunos trabajos. La importancia, sin embargo, de este segundo tema, se cifra por una parte en la posición que la misma ocupa en la obra de Baldwin, que dedicó varias obras sobre el tema de la Historia de la disciplina, mientras, por otro lado, ayuda a aclarar la versión que sobre la Psicología se implantó y prevaleció por diversas vías en el país. La comunicación presentada aquí es anterior a las conferencias de 1910 y 1912 pero resume las posiciones con que Baldwin propondría cursos posteriores. Para enriquecer la comprensión del documento, el estudio introductorio lo contrasta o lo complementa con varios documentos de archivo y con argumentos y posiciones en el trabajo del psicólogo.

¹ Profesor –Investigador. Departamento de Psicología, Educación y Salud. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. salvador@iteso.mx; salvadorivanrodriguezpreciado@gmail.com

² Estudiante de 9º semestre de Psicología, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. ps697179@iteso.mx; jenny02@gmail.com

³ Estudiante de 9º semestre de Psicología, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. ps696969@iteso.mx; carloseduardo9536@gmail.com

⁴ Estudiante de 5º semestre de Psicología, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. ps709881@iteso.mx; luciamoraacosta@hotmail.es

Palabras clave: Psicología, Historia, México, Baldwin, Inauguración.

INTRODUCTORY STUDY AND TRANSLATION OF THE THIRD CONFERENCE OF JAMES M. BALDWIN AT THE NATIONAL PREPARATORY SCHOOL IN MEXICO OF 1909

ABSTRACT

James Mark Baldwin was one of the honorable delegates guested to the inauguration of the University of Mexico in 1910, he was invited on the purpose of teaching two courses, each one consisted in a series of conferences. While the first one, that was around the topic of Psychosociology, has been studied by many authors, the second one that was about the History of Psychology has been barely reviewed. Nevertheless, the importance of this second course is of vital analysis due to the relevance and extension of this topic in Baldwin's work, and as well this version of history presented by Baldwin in his teaching, clarifies what kind of psychology prevailed in the education and social systems of Mexico. The speech translated in this paper was read before the conferences of 1910 and 1912 and summarizes the positions with which Baldwin would propose subsequent courses. In addition to enriching the understanding of the document, the introductory study contrasts it or complements it with several archival documents and with arguments and positions held in the work of the psychologist.

Key words: Psychology, History, Mexico, Baldwin, Inauguration.

ESTUDIO INTRODUCTORIO

La importancia de James Mark Baldwin para el desarrollo de la psicología en México puede apreciarse desde distintas perspectivas y con distintos criterios. Gallegos (1980), por ejemplo, al no encontrar el desarrollo de ninguna investigación empírica o laboratorio a su paso por el país, es de la opinión de que su travesía por México no supuso ningún avance notorio para la psicología, mientras que Rodríguez Preciado (2014) atendiendo, sobre todo, a los cambios realizados en el programa para la materia de Psicología que se cursara en la Escuela Nacional Preparatoria, que fueron implementados justo después de su última visita a México, propone que su influencia fue decisiva. Baldwin fue uno de los profesores extranjeros que iniciaron los cursos en la Escuela Nacional de Altos

Estudios contratado en calidad de profesor extraordinario, junto con Franz Boas y Carl Reiche.

El curso de Psicosociología de Baldwin, consiguió convocar a más del doble de alumnos que cualquiera de los otros dos cursos registrando entre oyentes e inscritos, 102. Los requisitos para la inscripción señalaban que los aspirantes debían o bien haber terminado una carrera profesional o bien obtenido la mayor calificación en alguna materia de entre varias elegidas. Los documentos de la época dan cuenta de varios documentos enviados a los directivos de las escuelas, solicitando la consideración en los casos de estudios realizados en el extranjero o casos de intelectuales interesados. Más de la mitad del Ateneo de la Juventud asistió a las clases y aún los editores de la revista positiva Agustín Aragón y Horacio Barreda, enviaron solicitud para ser admitidos.

Baldwin, quien visitó México en 4 ocasiones: 1905, 1909, 1910 y 1912, impartiría así las primeras cátedras de Psicología en el país y ese es un tema que ha sido ya estudiado (Gallegos, 1980; 1982-1983; Contreras y González, 1985; Rodríguez, 2014). Sin embargo, existen lagunas documentales que han impedido pormenorizar tanto los dos cursos subsecuentes de 1912, como la otra serie de conferencias relativas a la Historia de la Psicología que serían impartidas en el mismo contexto.

Cabe preguntarse, ¿Cuál es la importancia, para el estudio del surgimiento de la Historia de la Psicología en México, de las conferencias sobre la Historia de la Psicología?

Ocurre que el tema mismo del curso, había sido reconducido por Baldwin quien expresamente solicitó al director de la Escuela Nacional de Altos Estudios (en adelante ENAE), Porfirio Parra que fuera cambiado por el que originalmente se le había propuesto sobre la Filosofía Contemporánea. El mismo Baldwin lo consideraba más apropiado y ni el director de la ENAE Porfirio Parra ni el ministro de educación impusieron objeción al respecto. En una evaluación enviada al director de la ENAE, Baldwin señalaba sobre este curso:

Este curso ha consistido en 16 conferencias y ejercicios; sobre lo estudiado en ellos se efectuará un examen el 28 del mes actual.

En este curso he diseñado el desarrollo del problema, métodos y resultados del pensamiento psicológico, tratando también de hacer una exposición de la teoría de la Historia filosófica conforme a mi criterio. Lo corto del tiempo no me ha permitido entrar al estudio de la Psicología moderna, muy a pesar mío. Al curso han asistido los mismos grupos, tanto de regulares como de oyentes, obteniendo halagüeños resultados en sus trabajos.

Considero el estudio del desarrollo histórico de la Psicología y la Filosofía, como de capital importancia para los estudiantes que esperan llegar a ser entendidos profesores en las ciencias Moral y Mental.

El material de este curso, junto con el de historia más reciente hasta los tiempos contemporáneos, está para publicarse en forma de libro bajo los auspicios de la Universidad Nacional de México, en donde ha sido preparado (Baldwin, 1912; pág. 5).

No obstante, lo anterior, lo que sugiere el estudio del periodo es que el momento álgido sería lo que imposibilitó, no solo la edición mexicana del texto, sino la permanencia de los alumnos en el curso, que al final se vio mermada en un 90% (Garciadiego, 1996).

Sin embargo y a falta de los documentos completos de las conferencias, el texto aquí presentado cobra relevancia. El mismo fue la tercera alocución que hiciera Baldwin en la inauguración de actividades de la Escuela Nacional Preparatoria en Mayo de 1909 (Contreras y González, 1985) y su lectura es imprescindible porque denota en cierta medida –asumiendo que se trata de un texto para soporte de una conferencia y en ese sentido, contiene muchas lagunas que serían llenadas con explicaciones libres del expositor– la noción del desarrollo de la disciplina que Baldwin sostenía, que compartió con quien el mismo Baldwin consideraba como el primer psicólogo de México: Ezequiel Chávez y que muy probablemente señalarían el rumbo que habría seguido la disciplina si las circunstancias de la revolución no hubieran cambiado definitivamente el panorama.

Ezequiel Chávez con 37 años y James Mark Baldwin con 44, se encontraron por primera vez en Portland, Oregón durante la exposición universal de 1905; inmejorable escenario para discutir sobre temas de la psicología o cuando menos del proyecto de una disciplina en un escenario de futuro que se asomaba excitante. Chávez, que desde 1902 fungía como segundo al mando en una subsecretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes –que en 1905 habría subido su

rango a secretaría- asistía como subsecretario de educación. Él, como la mayoría de los funcionarios de su generación, habitaban un México que en plena *Belle Epoque*, aviva las tensiones resultantes entre el bienestar de la incipiente oligarquía, la miseria y barbarie que imperan en las minas y el campo. El país del norte, sin embargo, era sin duda el mejor lugar para soñar, dado que el proyecto de futuro, parecía haber adelantado al mexicano varios pasos:

La Exposición de Lewis y Clark fue concebida para que Portland pudiera demostrar que podría montar una importante empresa cívica. La ciudad había tenido un sólido historial de crecimiento económico desde su fundación en 1845, pero a comienzos del siglo XX competía por la inversión y la inmigración con docenas de otras ciudades en el oeste de los Estados Unidos, cerca de Seattle, Spokane, Tacoma, Bellingham, y Everett y con lugares más distantes como Denver, Oakland y San Diego. Una feria mundial exitosa mejoraría la reputación de la ciudad como un lugar seguro y sano para hacer negocios (Abbot, 2018; pág. 3).

Para 1902 ya habían transcurrido varios años desde 1896, año en que el plan de reforma de la Escuela Nacional Preparatoria se implementaría, incluyendo la asignatura de Psicología y Moral. Pero contrario a lo que se esperaba en las cúpulas la materia nueva es objeto de toda clase de críticas. Si bien los ataques a la preparatoria ya eran comunes, la incorporación de la nueva disciplina también sería blanco de los ataques, pese a que remplazaba la cátedra de Lógica, instaurada por el mismo Dr. Gabino Barreda y que era vista con malos ojos por los críticos conservadores por su supuesto peso ideológico. La prensa conservadora y aún la liberal veían con desconfianza e incredulidad a la naciente asignatura y se le relaciona por igual con prácticas sobrenaturales de lo más heréticas: desde prácticas mesmeristas hasta comunicación con los muertos o los extraterrestres. Por su parte los liberales, más recatados en sus críticas, no dejaban de asociarla con perspectivas metafísicas y conceptos escolásticos.

Tratando de disolver la tensión entre las posiciones, Chávez intenta resolver la situación refiriéndose a la psicología que habría de estudiarse en la preparatoria como Psicología Experimental (Ruiz, 1896; Rodríguez, 2014), con tradición universitaria en Alemania, Francia y Estados Unidos. Con ello las críticas no

cesarían, pero se atemperarían. Para cuando Baldwin visita México por primera vez en 1905, el terreno de las discusiones se encontraba allanado.

Ahora bien, para situar cabalmente la traducción de la conferencia aquí presentada en el proceso de legitimación de la Psicología en el país, vale la pena problematizar su recepción; para ello, puede a bien utilizarse una controversia por supuesto inusitada en el campo de la Historia de la Psicología.

Por un lado, está el artículo publicado en 1966 por Joseph Ben-David y Randall Collins *Factores sociales en los orígenes de una nueva ciencia*. El artículo, basado en la tesis de maestría de Collins, presenta un esquema de desarrollo de la disciplina en donde la transformación es encabezada por individuos (Wundt) que hibridan el rol de profesiones previas (filosofía y fisiología) en uno nuevo. La multiplicación de las publicaciones relativas a la nueva disciplina permite seguir el crecimiento y el decurso desde Alemania hasta Estados Unidos y además de tales recuentos sistemáticos, el texto presenta una especie de árbol genealógico que documenta las sucesiones entre el discipulado que respalda bien a la nueva disciplina.

En contraparte, en 1979 Kurt Danziger presenta un texto *Los orígenes sociales de la psicología moderna* que toma la crítica al anterior como punto de partida, para llegar a un análisis mucho más minucioso del surgimiento y desarrollo de la disciplina. Encuentra que por ilustrador que se antoje el análisis de Collins y Ben-David, se sostiene en varios sobreentendidos que vale la pena cuestionar. Los contextos universitarios en cada país resultan por demás asimétricos y por tanto las posiciones para los profesores de psicología no lidiaban con las mismas dificultades. Mientras en Alemania la psicología surgió en un sistema robusto con tradiciones muy antiguas y posiciones por demás claras para fisiólogos y filósofos, en Estados Unidos la psicología se enfrentaba a un sistema de reciente creación en donde los presupuestos de investigación estaban en manos de hombres de negocios en un contexto de industrialización trepidante, en donde la reciente profesión no enfrentaba dificultad alguna para abrirse paso, muy al contrario, contaba con el argumento del laboratorio, que en un siglo hambriento de futuro

tecnológico, hacia las veces de evidencia suficiente, aunque desviaría para siempre el camino de la disciplina.

Ahora bien, en los años circundantes al cambio de siglo, México no estaba solamente lejos de Dios, sino que enfrentaba una problemática social completamente distinta a la estadounidense. Mientras los vecinos del norte debían atender la urbanización y la migración por todos los medios, en México las problemáticas habían cambiado. En los periodos presidenciales de Benito Juárez el reconocimiento de un gobierno central y una identidad nacional eran prioridad, pues la guerra contra los vecinos del norte y la movida conservadora en pro de Maximiliano constituyan una amenaza fehaciente al gobierno federal que no habría resistido otra embestida. Ello explica la naturaleza del subsecuente programa educativo que, desde el gobierno, intentaría llenar el vacío de un sentido ciudadano, formando educadores que pudieran consolidar las bases para el crecimiento ordenado de una población cada vez más letrada.

Y si ese programa había hecho lo propio, tanto en lo educativo como en lo ideológico en parte gracias a la clase de Lógica desde 1868 por medio de lo que se ha llamado un “positivismo humanista” (Cházaro, 1994). Sin embargo, con el ascenso de Porfirio Díaz y los Tuxtepecanos, las prioridades cambian y lo que importa a partir de entonces es conseguir la paz interna y la prosperidad económica. La preparatoria era el corazón de las disputas ideológicas entre conservadores y liberales y Díaz comienza una estrategia en 1977, en que envía a Barreda en misión diplomática a Alemania. Posteriormente, atendería el asunto en tres tiempos, respectivamente en septiembre (cambio del libro de texto), octubre (cambio del profesor de la asignatura de Lógica) y diciembre de 1880 (se finaliza la dirección de Gabino Barreda de la Preparatoria).

Una de las curiosidades concomitantes es que al año siguiente se propone por primera vez la clase de Psicología (Illades, 2002), que no prospera. Aquella primera aparición de la disciplina parece tener detrás el mismo talante que el cambio de libro de texto, es decir, descarrilar la enseñanza en la Preparatoria del canon positivista, para lo cual, probablemente no estaban listos los tiempos. Las cuestiones educativas se discutían en el congreso por la naturaleza del ministerio

(Justicia, fomento e instrucción pública) y las cámaras estaban integradas por numerosos egresados de la preparatoria.

Cosa distinta a lo que ocurriría en 1896 en que, con el gobierno instaurado, la paz establecida, e incluso una bonanza económica aparente pero sólida en los centros urbanos, el horizonte pintaba distinto para la nueva disciplina. Los positivistas sobrevivientes difícilmente podrían oponerse a cualquier embestida política venida de la presidencia, además de que el positivismo en sí mismo, se había vuelto menos intolerante con la Psicología en la medida que sus defensores se alejaban cada vez más de Comte y se acercaban más a Spencer. Por último, el secretario de Justicia, Fomento e Instrucción Pública del Gobierno de Manuel González desde 1884, Joaquín Baranda, permanecería en el cargo hasta 1901, manteniendo un margen para sostener los cambios en el ramo. Finalmente, para 1905 ministerio gana independencia al serle separado de los asuntos de justicia para constituirse como Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Como parte de los cambios acaecidos en el periodo de Baranda, sin duda uno de los más predecibles era el cambio de plan educativo. No es que necesariamente las necesidades en México hubieran cambiado, sino que el panorama político se había vuelto más pacífico en la superficie y el centro del país, pero mucho más complejo en lo profundo y en las distintas latitudes de provincia. El enemigo claramente había dejado de ser inminentemente el extranjero, para constituirse en un gobierno que cuidaba y representaba a cada vez menos y ostentaba y aseguraba el patrimonio de unos cuantos cada vez más.

La psicología en tanto disciplina a estudiarse en su versión moderna, lo mismo que las celebraciones del centenario, el inicio del cine y algunas otras modernidades, forma parte de uno de los últimos alientos de la bella época del porfiriato en que los mexicanos se soñaban como la próxima Francia o Alemania. Su estudio sistemático, tanto como la actividad universitaria en general, tardaría varios años en consolidarse.

Justo en medio de ello, es que tanto el discurso de Ezequiel Chávez por una Psicología Experimental, como la ponencia que aquí se presenta proponen a la Psicología como la herramienta para el futuro que Chávez defendería (como lo

haría Thorndike en 1907) como la ciencia base para el progreso, la base para el progreso moderno de todas las profesiones.

El Lic. Chávez agregó también que le parecía inútil exponer en detalle las otras leyes referentes á la formación de las emociones y del carácter, que la Psicología moderna puede presentar; y que, puesto que el acuerdo existe á [sic] ese respecto, y que está fuera de duda que la Psicología le sirve á todo hombre porque todos tienen que efectuar operaciones intelectuales, emocionales y volicionales, puesto que por otra parte le sirva á los abogados para entender este fenómeno, el delito, y todos los referentes á la Sociología; puesto que les sirve á los médicos, que sin ella no podrán comprender las enfermedades mentales, y que les sirve á los ingenieros, ya que éstos [sic] son empresarios encargados de combinar trabajo, fuerzas de la naturaleza y capitales, para producir, todo lo cual es imposible que lo hagan debidamente si ignoran cómo funciona el hombre mentalmente; y ya por último que la Psicología les sirve también á todos los padres porque les da inapreciables luces para que puedan efectuar debidamente la educación de los hijos, pues como lo acreditan todos los sabios modernos toda obra de educación se funda en observaciones psicológicas [...] (Ruiz, 1896).

Pero habría una salvedad. Baldwin a diferencia de los psicólogos en Estados Unidos, reconocía tal y como se lee al final de la presente conferencia, un sitio para la Psicología Social como parte de lo que él llamaba la Psicología Genética. El dato no es menor a juzgar por la indiferencia de los autores norteamericanos hacia esta área en desarrollo, además estaría la *tendencia colectivista* que según Baldwin había seguido el siglo XIX en distintas ramas del saber (Mendoza, 2004) y sobre todo, –que quizá explique la popularidad del curso de 1910–, la necesidad de encontrar una vía por la cual pudiera explorarse la identidad del mexicano, la herencia a la que alude Baldwin repetidamente hacia el final de su charla. Si bien en el presente texto, se encuentra fragmentaria, se tiene su definición formal de la herencia, tal como aparecía en varios de sus textos:

[La] Herencia social: [es] El corpus de adquisiciones resultantes, en cada generación, de la progresiva integración y re-absorción que hacen los individuos de toda la cultura transmitida. Esto da un corpus creciente de agregados (lenguaje, instituciones, atavíos, etc.) por un proceso de herencia social, que por oposición a la herencia física, es comúnmente conocido como “Tradición” (Baldwin, en Murchinson, 1980; pág. 6).

Tales asuntos que eran transversales a toda la literatura de costumbres tan propia de ese periodo en México, era también preocupación que ya había mostrado Chávez en sus primeras publicaciones y que compartían autores como Julio Guerrero y demás interesados por los trabajos de Lombroso en México. Dicho interés sería el inicio de una tradición que, posterior al establecimiento de la universidad, desembocaría en formas literarias y plásticas más diversas. He ahí la importancia de Baldwin en el desarrollo de la Psicología en México.

DISCURSO DEL DOCTOR JAMES BALDWIN A EZEQUIEL A. CHÁVEZ,
DIRECTOR DE LA ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA, DONDE LE
AGRADECE LAS PALABRAS QUE LE DEDICÓ PARA DARLE LA BIENVENIDA;
TRATA TAMBIÉN LO RELATIVO A LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA Y LOS
CAMBIOS EN SU ESTUDIO
(TRADUCCIÓN)

Facultad y miembros de la Escuela Preparatoria:

Estoy realmente halagado con la elección de palabras del Sr. Chávez, utilizadas para presentarme aún a pesar de –como él lo dijo– no era necesaria una presentación en [ésta], la Escuela Preparatoria de la Ciudad de México. Me enorgullezco de sentirme como en casa. Estuve aquí hace tres años e hice un pequeño pronunciamiento en la inauguración de la escuela hace algunos días y aquí estoy nuevamente. Estoy –por ello– agradecido al decir que no vengo como un extraño.

Mi tema esta mañana, sugerido por el director de la escuela, es aquel de psicología tomando el sentido amplio [del término]. Aún a pesar de que tengo que hablar en el idioma inglés, no siendo capaz de utilizar el [tan] suyo y bello idioma español, deberé hablar de manera pausada y con la mejor dicción que me sea posible, y al mismo tiempo lidiar con estos amplios y generales temas pertenecientes a la Psicología que creo serán de especial interés para ustedes. Psicología científica, por lo tanto, como es perseguida actualmente [la psicología], es el tema del que deberé hablar, y cuando digo científica pretendo hacer una distinción o diferenciación entre la psicología que es entendida por el método de

las ciencias naturales el día de hoy y la vieja psicología que es especulativa y dogmática en esencia.

Esta historia de la psicología es aquella en la que vemos una transición importante, [es] el resultado de los movimientos científicos del recién terminado siglo XIX. Antes conocida como la teoría de la mente, la teoría del alma, [la psicología] estaba unida al dogma teológico a un punto en el que era imposible para al hombre de ciencia aplicar algún método de la ciencia física o natural (que ya fuera utilizado para la ciencia física o natural), lo cual fue el motivante, lo que resultó en el crecimiento del espíritu científico, el crecimiento de la evaluación teórica en la ciencia moderna. Estas dos grandes influencias juntas, podría decir, [más bien] que gracias al crecimiento de estas dos influencias, es que la ciencia pudo nombrar como suya la mente humana, y es debido a ello que podemos decir que la psicología tema legítimo del método científico, y que la mente es legítimamente objeto de la investigación científica como una rama más de lo que llamamos, en un sentido amplio, la naturaleza; para el hombre es natural, el hombre está fuertemente unido a un cuerpo y que hay más natural que tratar de encontrar estos centros que pueden alterar el flujo de nuestros estados mentales. La psicología experimental es entonces uno de los nuevos términos aplicados a una investigación más amplia de la mente. Psicología fisiológica es otra, y si escribimos éstas en un pizarrón como dos grandes líneas de investigación, hablaré de ellas en orden inverso.

1ra.- Psicología Fisiológica

2da.- Psicología Experimental

Fisio-psicología tomando la primera de estas divisiones, trata de la mente en conexión con el cuerpo, en su íntima conexión que consideramos que tienen el cerebro, el sistema nervioso y las sensaciones. Al día de hoy, tenemos grandes y variadas instancias [que trabajan] en fisiopsicología como el [...]⁵ donde el cerebro es estudiado [...] y el cerebro y sistema nervioso están necesariamente involucrados y en conexión con los movimientos de la mente. Verán, por lo tanto,

⁵ En el texto original, Baldwin introduce estos paréntesis seguramente para extenderse de manera libre por tales temas, que presumiblemente manejaba sin problema. Evitamos aquí el hacer añadidos pues puede preverse el tipo de información que seguramente incluiría.

si esto fuera cierto, que es posible para nosotros experimentar con el cuerpo y encontrar resultados en la mente. Por ejemplo, una gran cantidad de experimentos se han hecho en pro de modificar el [...] del cerebro, modificando las condiciones del [...] del cerebro y en esas condiciones, podemos notar el efecto de dichas modificaciones en la mente.

[...] experimentos que son preparados para nosotros por parte de la naturaleza, en los cuales encontramos lesiones en el cerebro que ocasionan variaciones en la mente. Como pueden ver, todas éstas indican, que existe una conexión regular/constante de algún tipo entre el cerebro y la conciencia, y que somos capaces de utilizar éstas de manera que podamos clasificar o experimentar directamente en el cerebro de ciertos pacientes las modificaciones en el cerebro y la observación posterior de los cambios en la conciencia como consecuencia directa.

Tenemos ahora en la psicología fórmulas generales que utilizamos en todo el trabajo de psico-fisiología. Es nombrado, por un término largo, el principio del paralelismo psico-fisiológico, y significa el paralelismo o la concurrencia entre los cambios del cerebro y los cambios de la mente, siendo la teoría el que ocurren de manera paralela. Por ejemplo, digamos que trazamos un diagrama en el pizarrón de la serie de cambios que están sucediendo en mi mente mientras hablo, representados por esta línea punteada, podemos decir que han existido una serie de cambios correspondientes en mi cerebro que está funcionando junto o en paralelo con el [habla]. Por lo tanto, puedo poner otra línea aquí en paralelo a la anterior, como lo pueden ver, y a ésta la puedo llamar la línea “m” (cambios mentales) y a ésta otra “c” (cambios cerebrales), siendo este el principio del paralelismo psico-fisiológico: dos series de cambios, que podemos observar desde diferentes puntos de vista. A través de la introspección de la mente obtenemos una serie de cambios que suceden ahora mientras hablo, las palabras que corresponden están representadas por estos términos “a”, “a1”, “a2”, etc. y con ellas los cambios en el cerebro “b”, “b1”, “b2”, etc. siendo las dos series paralelas. Como verán, esto nos da un destacable método de investigación porque podemos ver que si obtenemos, digamos, uno de estos términos, [por ejemplo]: “a2”

podemos esperar “b2”, por otro lado, si tenemos el cambio cerebral “b2” podemos esperar “a2”. Supongamos, por ejemplo, que estás jugando a la pelota y ésta te pega de lado en la cabeza de manera que interfiere con el cerebro, [...] en el lado izquierdo, la tercera [...] en el izquierdo [...], descubrirás entonces que eres incapaz de hablar [...] la persona no podría proferir palabras. Lo que significa que la pelota golpeó un cierto surco en el costado del cerebro y digamos, que lo noqueó; pero descubrimos que la función psicológica correspondiente también fue noqueada.

Por otro lado, si vamos a un asilo y encontramos notables y peculiares sucesos que generan cambios en el cerebro de los pacientes a su llegada al asilo, como por ejemplo, que un hombre no pueda recordar sus palabras, podemos concluir que existe algo que no está funcionando en su cerebro y que [esa deficiencia] sucede en [...]. O supongamos que un hombre es ingresado a un hospital y una cierta [...]. El fisiólogo lo examina. “Oh, sí, evidentemente algo está mal con su cerebro, la ruptura de un vaso sanguíneo parece haber producido un coágulo de sangre en el [...] justo ahí en la parte de atrás de su cabeza” así que lo que hacen es poner al hombre en la camilla de operaciones, abrir su cráneo y encontrar [...] el coágulo de sangre en el punto exacto que el [...] indicaba sacarlo y como resultado el hombre puede ver otra vez. Los síntomas psicológicos, que podríamos llamar “a3” han sido observados y se ha inferido que se relacionan con los síntomas fisiológicos, el coágulo de sangre se encuentra en el costado del cerebro y es extirpado esta concurrencia, como pueden ver, ha sido utilizada en cirugía.

Por lo tanto, tenemos una serie de resultados que se logran gracias este principio [paralelismo físico psicológico], lo cual es esclarecedor [...], que es utilizado para el logro de [...] y también aplicable en medicina, aplicable en la enseñanza [...] y en el resto de los tópicos de la psicología científica [...] los resultados encuentran su aplicación.

Pero existe otro resultado mucho más interesante, y pienso yo más fructífero del mismo principio cuando empezamos a darnos cuenta de que [...] valuación [...] que las series de formas orgánicas o biológicas se han desarrollado o provienen de una serie de modificaciones graduales a través de incontables generaciones, de

las formas originales de nuestros ancestros primitivos, si observamos las formas animales en una serie, digamos de las formas mamíferas [...] estas tienen [...] series [...] que fueron descendientes del caballo. Por ejemplo, si los tomamos como parte de una serie de acuerdo a [...] y la evaluamos obtendremos una serie con términos similares a estos términos físicos "b", "b1", "b2", etc., y ahora, si reconocemos el principio del paralelismo entre la mente y el cuerpo, tendremos que [...] también en la mente de estos animales y por lo tanto en las líneas correspondientes de las series de variaciones. Tendremos entonces al caballo primitivo con ciertas características físicas, un cuerpo relativamente sencillo y una mente relativamente sencilla [...], mientras podemos continuar por la serie de formas animales, y encontramos un crecimiento [...] en el factor físico, y de igual manera en el factor mental, así que si tomamos una serie de [...] formas como lo indica la teoría de la evolución y dibujamos dos líneas, podríamos extender nuestro diagrama de esta manera. Podemos empezar desde aquí abajo, digamos desde las formas simples (primitivas) y así seguir adelante cruzando esta línea – las series de formas biológicas quedarían aquí (b) y con ellas las series de términos mentales "m"– De los organismos más primitivos hasta el hombre. Desde luego, habiendo desarrollado un cerebro y una mente, el hombre iría a la cabeza y lo es al grado en que verán que podemos localizar dentro de la serie cualquier caso en particular.

Verán, del desarrollo de las formas individuales: en cualquier caso en particular, podremos elegir qué investigar, –digamos un perro, apareciendo en el proceso una serie de procesos mentales y corporales concurrentes a lo largo de su vida, y después, también podemos posicionarlo en la escala de la descendencia de las formas animales para que así, ilustre el tipo de mente en referencia a las condiciones, las cuales son [...]

Por lo tanto, estos dos signos o términos –dos series– es a lo que los biólogos llaman lo fisiológico y [...], dos series de lo que, en términos sencillos, podemos llamar términos de series raciales- un acuerdo de los animales en referencia a su lugar en escala de vida, y también una serie individual de términos indicando el paralelismo observado en el desarrollo de la mente y el cuerpo. Estas fórmulas o

teorías del paralelismo psicofisiológico, se convierten en una utilidad directa de [...] la mente individual dentro del cuerpo, y también la investigación en el campo de la historia natural. Por ejemplo, supongamos que alguien se le acerca y le dice que tiene un animal en su casa que ha resuelto cálculos matemáticos, o que dicho animal ha logrado tocar piezas musicales muy complicadas, o podrá asegurarle que el animal dibujó una pieza de arte, y usted dice que no lo cree; pero los científicos vendrán a decirle, “¿qué animal es éste según su equipamiento cerebral?, ¿en dónde lo posiciona en la escala?” Si lo coloca hasta acá abajo –si es un perro, pertenece acá abajo, debajo del hombre– eso es en la posición, de digamos, un tipo “b2”. Aunque estemos perfectamente seguros que del lado de la mente, solamente podemos darle una mente “a2”, y que podrá solamente hacer esas cosas, psicológicamente sólo esas dos cosas que son posibles por el carácter de su cerebro, tal como él lo es. Para decir, ¿qué no ves?, que él es capaz de resolver cálculos matemáticos, o tocar una pieza musical, eso sería ponerlo acá arriba con el ser humano, y eso es imposible porque nosotros tenemos conocimiento de cómo es su cerebro. Entonces verán, con esta ilustración [...] y no puedo parar para decir más [...] de este principio general del paralelismo psicofisiológico.

Llegando ahora a la Psicología Experimental, la segunda gran división; tenemos la ciencia de la Psicología siendo transferida al laboratorio. Éste ha sido también un movimiento de remarcable vigor y productividad correspondida en los últimos 25 o 30 años. Los laboratorios psicológicos han aparecido en las universidades de Alemania y América, y por todo el mundo. El tema de la Psicología Experimental es uno que incluye el cuerpo del individuo, pero al mismo tiempo, experimentos en la constitución para aprender las posibilidades psicológicas que existen. Aunque podríamos decir que psicológicamente, el primero de estos acuerdos con los procesos de un carácter orgánico de la relación del cuerpo con la mente. La Psicología Experimental trata con el punto de vista experimentado de la ciencia desde fuera, a pesar de la diferencia [...] Entonces, en el laboratorio psicológico, tenemos sólo los aparatos necesarios para decir las fases [...] el sentido muscular [...] sólo para codificar los sentidos. En varias maneras, somos capaces de

codificar las sensaciones y cambios mentales que son resultado de aquellas personas haciendo los descubrimientos de sus mismas leyes. Esto ha sido [...] no solamente en la ciencia que investiga los sentidos, sino también en muchos de los procesos superiores.

Podré declarar ante ustedes unos cuantos resultados propios en el [...] laboratorio, simplemente tomando una [...] los experimentos han sido principalmente en la línea de [...] procesos y resultados patológicos, procesos que dependen de más variaciones [...] como los efectos de la memoria y de [...] Experimentando acerca de la memoria, tengo una gran aula de estudiantes – alrededor de 300 estudiantes, a los cuales les expuse cuadrados de diferentes tamaños, —digamos, un cuadrado como ese— y les pedí que identificaran ese mismo cuadrado cuando vuelva a ser expuesto, y poder decir si es el mismo que vieron anteriormente, o si era más pequeño o más grande. Ahora, ustedes pensarán que son capaces de hacer eso; pensarán que pueden saber cuál es, la segunda vez que lo veas; pero por los resultados del experimento [...] encontrará que habrán cometido cierto error, que hay un promedio de errores, que después de cierto tiempo, un lapso, siempre elegirán un cuadrado más grande al que habían visto antes. Cometerán ese error: —eso es si yo les muestro este cuadrado por segunda vez después de un lapso, unos cinco minutos, digamos—; dirán que es más pequeño, que es demasiado pequeño, y esa será la opinión general de los alumnos, que es demasiado pequeño, y tendré que mostrarles un cuadrado considerablemente más grande para hacerles creer que están viendo el mismo cuadrado por segunda vez.

Ahora, combíñese eso con otro resultado de la misma naturaleza, y tendremos el mismo principio general. Ustedes forman una opinión [...], en la memoria, y después de un lapso, nuestros recuerdos tienden a hacerse más grandes, y esto es demostrado por varios fenómenos de nuestra vida. Cuando acuden a casa después de una larga ausencia, se sorprenden de ver lo pequeño que es todo; la oficina de correos postales, que ustedes pensaban que era un edificio enorme; el jardín en el que desaparecían en su infancia se ha convertido en un objeto muy pequeño y están decepcionados con las cosas. Entonces verán que ha habido un

proceso en la [...] de la memoria [...] lo demuestra un hecho muy sencillo, solamente los científicos lo explicarían de manera distinta. Ellos dirían que esto es probablemente en consecuencia al cambio que hay en los procesos mentales durante un intervalo. Los procesos del cerebro [...] correspondiendo a ese recuerdo en particular ha tenido tiempo de esparcirse [...] y hacer que el resultado del recuerdo se haga más grande.

Una vez más, en conexión con el resultado óptico, les daré otra ilustración. Si yo midiera ese cuadrado mientras está frente a mí, y después pongo otro por acá, más grande que el primero, y después de hacer un acomodo donde pueda señalarse la parte, justo a la mitad de la línea entre ellos, pensarán que puedes hacerlo, pensarán que podrán hacerlo sin equivocarse. Acomodé esto en una ventana oscura, acomodados de manera que la parte expuesta esté con más brillo [...] una luz de color [...] y al individuo se le pidió que simplemente dijera cuando le pareciera que el cuerpo estaba en medio y pararía exactamente en ese punto alcanzado, a su parecer, justo en medio; y encontramos una variación muy interesante, una variación que [...] que lo que para ustedes es el medio, tendría que ser acomodado más lejos, hacia el grande, para que estuviera satisfecho, para poner ese punto justo en medio, dirán que eso no se ve bien, que tiene que ponerse más a la izquierda ya que parece que está muy hacia la derecha. Eso quiere decir que su juicio de la distancia, la biseción de esa distancia, entre estos dos cuadrados es viable que se conforme con la variación de [...] entre las áreas donde está dibujada la línea.

Ahora, eso se ha demostrado como verdadero en diferentes ocasiones. Si entran a la casa de un amigo y encuentran que está colgando una foto a cierta distancia de la puerta o de la ventana – esto siendo la puerta, y tienen que colgar la foto en el muro que tiene que ser visto desde una pequeña distancia, digamos en el pasillo o del otro lado del cuarto, y después tienen que poner otro objeto pequeño en medio del camino, la manera en que decoramos nuestros muros, ponemos la foto, ya saben, a esta distancia, digamos un poco [...]; encontrarán que el clavo no está a la mitad, encontrarán que el pequeño adorno, si las distancias son apropiadas después de que hayan sido medidos en la casa [...] Pareciera que

está en medio y eso les satisface el sentido estético del juicio, pero de hecho, él ha colocado el pequeño objeto demasiado cerca de la puerta; entonces encontrarán [...] tener un gran edificio como éste y tener una plaza abierta y un edificio más que pequeño, diremos del otro lado, es decir una plaza abierta con un edificio por cada lado, y está por colocarse [...] algún tipo de monumento puesto para ser visto de cierta distancia de un lado, y eso implica colocarlo exactamente en medio: no es agradable, no es correcto, porque el edificio grande, como podrán ver, tiende a atraer la estatua hacia [...] y el resultado contrastante es que [...] proporción. La estatua deberá ser colocada para permitir esta ilusión [...] en el diseño arquitectónico [...] los cuales están espaciados hacia [...] ese principio es [...]. Esto es a lo que se refiere, por tanto, simplemente una ilustración. Y estas son ilustraciones del tipo de las que [...] se derivan del estudio de la Psicología, todo tipo de [...] resultados desarrollados en lo que acostumbramos a considerar ocurrencias [...] y las memorias no son [...] sujetos [...] y es el interés de la Psicología.

Por otro lado, existe otra gran área de la psicología moderna, la cual, me gustaría abordar, considerando un paralelismo distinto. Si tomáramos todo lo que he dicho hasta ahora acerca de la Psicología Fisiológica y la Psicología Experimental, y lo ponemos todo junto, ambas caerán en la primera gran división hasta arriba, bajo el nombre de “Psicología Analítica”; Psicología Analítica, en donde tenemos dos divisiones: Psicología Fisiológica y Psicología Experimental; pero ahora, sumando a la Psicología Analítica, nos encontramos recientemente una nueva serie de investigaciones muy interesantes de lo que se llama Psicología Genética; esta segunda gran división, Psicología Genética. Ahora, la diferencia entre la Psicología Analítica y la Psicología Genética es la siguiente: Psicología Analítica, la primera de éstas, de la que ya he estado hablando, apunta hacia encontrar construcciones de la mente por medio de su análisis, por medio de la disección de cada una de sus partes, tal como en la clase de fisiología, el profesor prepara un espécimen para ustedes, digamos que el nervio de una rana, y lo coloca en el instrumento adecuado, para después decirles que lo abran: o tomar los instrumentos adecuados y abrirlo, desgarrarlo completo; en otras palabras,

encontrar la condición de la estructura más íntima, sus partes más pequeñas, las fibras y filamentos que lo conforman. Ese análisis, digamos que la Psicología analítica trata con la mente: toma la conciencia o la emoción, digamos que una gran condición mental y la lleva hasta desgarrarla en pequeños pedazos, para descubrir las partes que lo componen [...] y qué tanto [...] y todo eso que ustedes ven es la Psicología Analítica.

Pero ahora, para usar la misma figura en Biología, encontrarán que cuando se llega a la Psicología, ese método no es suficiente. Es necesario que [...] se complete, saben lo que llamamos en Fisiología y en Psicología las [...] funciones. Lo que quieren ustedes saber es cómo funcionan los órganos juntos y quieren conocer cómo se conectan entre sí y los procesos económicos del cuerpo, etc., sus [...] nervios y [...] De ser posible te gustaría observarlo mientras está vivo y sus [...] funciones [...] Ahora, como pueden ver [...] la Psicología se ha comenzado a dar cuenta de que la Psicología Analítica tiene límites muy definidos, en lugar de darnos una idea del funcionamiento real de la mente, está delimitando la mente en partes artificialmente y está esforzándose por hacer una comparación de estas partes por separado, lo cual destruye la función que está en marcha en ese momento. Por ejemplo, la investigación de las emociones. Su amigo viene hacia a ustedes con el rostro muy colorado y les habla en términos que demuestran que algo lo hizo enojar. Ustedes le dicen que parece que está muy molesto. Él dice [...] con cualquier emoción y que simplemente está [...] con su emoción por suficiente tiempo como para gritarles que su emoción ha cambiado y descubren que se ha calmado. Este cambio de la atención sirve para intentar explicar los resultados de su [...] ha cambiado tanto su procesamiento al grado en que observan que ya no puede ser considerada la misma emoción.

Tenemos entonces, la necesidad en nuestra psicología de intentar atrapar los movimientos de la mente, intentando atrapar sus procesos, sus funciones y en ese intento general de dos grandes modos, de los que también hablaré en parte– a ese intento aplicamos el término de psicología Genética, palabra que por supuesto significa [...] origen y desarrollo en el crecimiento, el origen del movimiento y su desarrollo [...] el desarrollo y la investigación del mismo [...] como si estuviese en

una línea completa y no desmembrándolo como lo hace la psicología Analítica parte por parte.

Ahora bien, dentro de la Psicología Genética tenemos de nuevo dos grandes divisiones: en primer lugar, lo que llamamos la Psicología Comparativa y en segundo la Psicología Social, dos de las ramas más modernas de la investigación psicológica, en las cuales se han hecho notables progresos, el progreso más interesante en los últimos años. La Psicología Comparativa cómo entenderán los términos, que ya están en uso dentro de la biología [...] La Psicología Comparativa se encarga de la comparación de mentes de diferentes etapas y tipos, dado que también queremos descubrir las diferencias en etapas /líneas de desarrollo.

Tenemos en el instituto de Baltimore un laboratorio especializado en el estudio de la mente animal. El profesor Watson, uno de mis colegas, ha hecho un trabajo extraordinario en las variadas facultades que existen [...] de las formas animales. A través de la investigación de la visión animal de los colores [...] hemos encontrado que [...] a lo que se aplican los experimentos de visión de colores. De igual forma se usan estas preguntas como orientación a la investigación de relaciones espaciales, en las que algunos animales han dado resultados importantes dentro de las investigaciones. El Profesor Watson también se adentró en [...] para investigar especialmente a cierta especie de gaviota que tiene una impresionante capacidad de percepción espacial. Estas gaviotas tienen la peculiar costumbre de construir sus nidos sobre la arena simplemente poniendo ramitas en una pila así para un nido en la arena desnuda y todos ellos se ven iguales a los demás y los posicionan unos muy juntos a los otros y en cierta época del año se pueden observar las playas llenas de nidos idénticos. Ahora bien, para demostrarles la finura de su orientación espacial y la percepción de estas gaviotas, si tomas uno de estos nidos o una docena, cuando las aves aterricen de regreso, se sentarán en el mismo lugar en el que los nidos –sus nidos, se encontraban. De igual manera, si los nidos son transferidos, ignorarán si el nido es familiar y volverán al mismo lugar a sentarse sobre él aún y cuando se trate de un nido extraño y aún más allá, si uno apila un grupo de nidos hasta formar una torre alta, se verá que el ave que pertenece a ese sitio en particular, se posará en la cima

mientras todas las otras aves se posan en los sitios en que sus nidos estaban, aún y cuando hayan sido removidos: un gran ejemplo de la percepción espacial, sin duda— El profesor Watson incluso capturó algunas gaviotas y las llevó consigo de regreso a Baltimore una distancia de 1500 millas, los liberó y después de algunos días se encontraron a las gaviotas en el mismo lugar de la costa de Florida de donde habían sido removidos sus nidos, demostrando que sabían exactamente dónde estaba la localización de los mismos.

Otro experimento muy interesante fue hecho con ratas. El mismo investigador, tomó algunas ratas –algunas ratas blancas– para descubrir qué las guiaba a [...] les removió los ojos, sus oídos internos, una sección de sus patas y rasuró todo el pelaje de sus colas. [...] destruyó sus bulbos olfatorios para que no quedaran [...] y luego los puso en un/ en lo que llamamos [...] Posiblemente alguno de ustedes ha estado dentro de uno de estos laberintos que [...] hacen, y desde los que es un rompecabezas salir. Estos animales son posicionados dentro de forma en que tienen que encontrar la salida y la entrada para acceder a su comida. Tienen que encontrar su camino a través de los laberintos casi instintivamente [...] después de que a estos animales les habían quitado todos sus sentidos, estos animales no tuvieron dificultad para cruzar los laberintos [...] Daban vuelta en el lugar indicado y lograron llegar a donde se encontraba la comida sin ninguna [...] ¿Cómo se logra esto? por su puesto es una [...] por supuesto esta es una pregunta que aún se ha de responder por los científicos. Otra versión muy interesante de este mismo experimento es cuando se posicionan los laberintos de forma que la aguja de la brújula apunta a los 90°, dejando todo lo demás igual. El animal se encontró muy confundido e incapaz de encontrar el camino indicado, parecería que estos animales tienen una especie de polarización que se posiciona de acuerdo a la brújula, y que existe algo en el ambiente, digamos o alguna condición magnética que los guía de forma que siguen una [...] dirección.

Cito este ejemplo, tan solo como una imagen del trabajo que se predispone a hacer la psicología comparativa. Toda clase de investigaciones de los procesos animales, su conocimiento, sus [...] hábitos, hábitos de apareamiento, etc. verán

que así es como la psicología comparativa de diferentes especies se lleva a cabo en esta escuela de acuerdo con el paralelismo Psicológico.

La otra parte importante de la rama de la psicología genética es la Psicología Social, y dentro de la psicología social tenemos un apartado en el cual la Psicología [...] entra en contacto con el extenso grupo de [...] ciencias, departamento en el que las reglas de la Psicología son influenciadas en nuestra vida social en general y en las instituciones sociales. Puede que recurramos a la psicología para que nos diga lo importante acerca del criminal, de los defectuosos, del entrenamiento de los individuos basado en sus tipos diferentes, verán, [...] sus hábitos, de la confiabilidad de la sugestión sobre el individuo, y toda clase de influencias en diferentes [...] Todo lo que ven es paralelo a la Psicología Genética; y ahora sabemos que [...] un gran descubrimiento fruto de nuestras investigaciones, que usaré simplemente como una imagen de este apartado de ciencias psicológicas: Este hecho, digamos que el individuo, cada uno de nosotros, podríamos decir que todos nosotros, no puede ya ser considerado un individuo de un tipo social, cualquier individuo cuya preferencia sea hacer [...] cuya preferencia sea vivir solo, no compartir su propiedad y no relacionarse de forma íntima [...] y social con otras personas [...] ese hombre estaba destinado a ser social, un animal social y los resultados del conocimiento científico se acumulan para demostrar lo que resulta ser maravillosamente cierto: que cada individuo es en un gran sentido producto de su ambiente; producto de sus ventajas sociales de las que resulta que cada uno de nosotros responde preferentemente al tipo de condiciones que nuestro ambiente social dispone para nosotros.

Entonces, las aplicaciones de los resultados de la Psicología Social van avanzando para ser de primera importancia, como creo que por ejemplo, comenzamos a observar que ya no estamos en [...] Consideren el hecho de nuestra herencia: debemos en gran medida superar la herencia en el sentido de [...] un cierto carácter que nos pertenece y que nos viene por derecho de nuestro legado; pero sabemos que es muy restringida y que es más el ámbito social [...] y que el carácter general del individuo se recibe de su ambiente y ese ambiente es responsable en gran medida por la situación del individuo. Vemos entonces que la

responsabilidad por el entrenamiento individual, la educación y otras condiciones sociales en las que el individuo es colocado, se respaldan en la sociedad [...] puesto aquí para encontrar y obtener cuanto pueda, pero al contrario todos nacemos en el hogar social, una solidaridad [...] y este asunto de la sociedad está lidiando con [...] muestra ser de gran interés para el gobierno para hacer del individuo la mejor unidad social.

La Psicología entonces [...] o como pueden ver, funciona justo dentro de las ciencias sociales y humanas, en el futuro hemos de obtener los resultados de la misma y de sus experimentos, y después de este trabajo científico obtendremos en primer lugar, una nueva educación en donde los resultados obtenidos de la psicología o los resultados de la mente serán aplicados, no sólo en la ciencia de la [...] a la ciencia del entrenamiento adecuado, a la ciencia de [...] pero también las influencias de la sugestión y [...] así como [...] estos han de ser digeridos y añadidos a la teoría científica de la educación.

Las escuelas primarias han de estar basadas en [...] y después [...] generalmente basada en los resultados de esa clase de trabajo.

Mi tiempo se ha terminado y me encuentro encantado de haber podido dirigirme a ustedes. Solo desearía que pudiera ser capaz de decir un poco más en el tiempo a mi disposición, porque una mirada tan superficial a los resultados de la Psicología Moderna fue necesaria y realmente superficial; sin embargo, al mismo tiempo he hablado con la intención de abrirles una pequeña puerta a las vastas posibilidades de esta gran ciencia y con la total esperanza de que algún día escucharé que algunos de los más distinguidos psicólogos y moralistas mexicanos han estado presentes, en el primer día de Mayo de 1909 y que mi pequeña ponencia les ha sido sugerente o los ha inspirado para el futuro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Abbott, C. (2018). The Oregon Encyclopedia: Lewis and Clark Exposition. *The Oregon Historical Society*. Disponible en la web:
https://oregonencyclopedia.org/articles/lewis_clark_exposition/#.W2sBLtgzbMJ.

Baldwin, J. M. (1930). James Mark Baldwin. In C. Murchison (Ed.), **A history of psychology in autobiography** (Vol. 1, pp. 1-30). New York: Russell y Russell.

Contreras, S.; González, C. (1985). **Primer curso de psicosociología, 1910-1913: clase inaugural de la Universidad Nacional Autónoma de México. Tesis inédita.** Licenciatura en Psicología UNAM, Facultad de Psicología.

Danziger, K (1979). The social origins of modern psychology., en A.R. Buss (Ed): **Psychology in social context**. New York, Irvington Publishers. 27-45. Traducción: Hugo Alberto Klappenbach. Revisada por Hernán Scholten. Disponible en la web:
http://www.elseminario.com.ar/biblioteca/Danziger_Origenes_Sociales_Psicologia.pdf

Garciadiego, J. (1996). **Rudos contra científicos. La Universidad Nacional durante la revolución mexicana.** México: UNAM/El Colegio de México.

Illades, C. (2002). **Rhodakanaty y la formación del pensamiento socialista en México.** México/Barcelona: División de Ciencias Sociales y Humanidades—Universidad Autónoma Metropolitana—Iztapalapa/Anthropos.

McDougall, W., y Murchison, C. (1930). **A history of psychology in autobiography**, vol. 1. Clark University Press / London: Humphrey Milford; Oxford University Press. Págs 4-6. Corchetes añadidos.

Mendoza, Jorge (Ed.) (2004). **Cuestiones básicas en Psicología Social.** Tlaxcala: Universidad Autónoma de Tlaxcala.

Rodríguez, S. I. (2014). **Raíces y tradiciones de la psicología social en México: un estudio historiográfico.** Guadalajara / Zamora: UDG, ITESO/ COLMICH.

REFERENCIAS HEMEROGRÁFICAS

Ben-David, J., y Collins, R. (1966). Social factors in the origins of a new science: The case of psychology. **American sociological review**, Vol. 31. (4). 451-465. Recuperado de:
https://www.jstor.org/stable/pdf/2090769.pdf?casa_token=YwHvr1t7zqEAA_AAA:A0VijEsLs3TENo3KE_qS0RKq9ZRNYAfELYVXTY9ZxV8w-Ven3Ba0ajnTuhdZWD0TZC8GY3kt87g4JVgHTnlnmkbtrwSimK8vbupXRJp058AmlzfKuHENA

Cházaro, L. (1994). El pensamiento sociológico y el positivismo a fines del siglo XIX en México. en ***Sociológica***, 9(26), 1994, pp. 48-53. Disponible en la web:
<http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/download/696/669>

Gallegos, X. (1980). James M. Baldwin's visits to Mexico. ***American Psychologist***. 35 (8), 772.

Ruiz, L. (1896, Noviembre 17). Discusión del proyecto presentado por el Lic. Ezequiel A. Chávez, acta de sesiones publicada en ***El Diario del Hogar***, p. 5.

REFERENCIAS DE ARCHIVO

Baldwin, J. M. (1909). Discurso del doctor James Baldwin a Ezequiel A. Chávez, director de la Escuela Nacional Preparatoria, donde le agradece las palabras que le dedicó para darle la bienvenida; trata también lo relativo a la historia de la psicología y los cambios en su estudio. ***Documento inédito. Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México. Fondo Ezequiel A. Chávez***. Sección: Escuela Nacional Preparatoria. Serie: Discursos. Caja 23 Exp: 23 Doc: 1 Foj: 19 Fol: 1-19

Baldwin, J. M. (1912). Carta de James Mark Baldwin a Porfirio Parra, director de la Escuela Nacional de Altos Estudios de la Universidad Nacional, remitiéndole un breve informe de los cursos que impartió en la misma en el año de 1912. ***Documento inédito. Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México. Fondo Escuela Nacinal de Altos Estudios***. Caja 19; Expediente 153; Documento 3; Fojas 2; Folios 20-21.